

Colombia

La economía colombiana mantiene su tendencia favorable de crecimiento. Se estima que la tasa de aumento del producto interno bruto (PIB) en 2014 será del 4,8%, lo que supera el desempeño de 2013. El dinamismo de la economía se evidenció en un fortalecimiento de la demanda interna, en particular a través de la inversión, que atenuó los efectos de la adversa coyuntura internacional. La reelección del presidente en ejercicio otorgó continuidad a los programas de inversión, en particular de vivienda y carreteras. Por su parte, las negociaciones de paz que tienen lugar en La Habana han fortalecido la confianza de los inversionistas, promovida también por el compromiso del país con las reformas necesarias para su ingreso a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). El buen desempeño económico no está exento de riesgos, tanto debido a factores externos como internos. En primer lugar, la recuperación de la demanda internacional es aún incierta, y la tendencia decreciente de los precios del petróleo y de otros productos de exportación ha afectado los términos de intercambio del país, al mismo tiempo que se ha ampliado el déficit externo. Por otra parte, no se observan progresos en materia de la productividad, y la industria presenta un débil desempeño. Para 2015, la CEPAL proyecta un crecimiento económico del 4,3%.

En 2014 los resultados fiscales se ajustaron a la regla fiscal. El déficit del sector público consolidado alcanzaría un monto equivalente al -1,6% del PIB, lo que representa un aumento de 0,5 puntos porcentuales respecto del registrado en 2013. Este resultado proviene de un déficit del gobierno nacional central equivalente al -2,4% del PIB, similar al de 2013, y de una disminución del superávit del sector descentralizado a un 0,9% del PIB. En el gobierno central, la recaudación tributaria alcanzó en 2014 un monto equivalente al 14,8% del PIB, que supera el de 2013 en 0,5 puntos porcentuales. El impuesto sobre la renta (7,2% del PIB) representó cerca del 50% de esa recaudación, gracias al impuesto sobre la renta para la equidad (CREE), aprobado en la reforma tributaria de 2012. Los gastos del gobierno representaron un monto equivalente al 19,5% del PIB y crecieron un 8,8% durante 2014. Se destaca la reducción del gasto de inversión, que no afectó la asignación equivalente al 1,6% del PIB destinada a los programas de infraestructura y vivienda. Por su parte, el sector descentralizado presentó un menor superávit, como resultado del mayor ritmo de ejecución del gasto de las entidades territoriales, a fin de cumplir con el plan de sus autoridades cuyo mandato termina en 2015.

Para fortalecer la inversión en 2015 se requieren recursos adicionales, que se espera obtener como efecto de la reforma tributaria, cuyo proyecto fue presentado por el gobierno en octubre. Se plantea en el proyecto la creación de un nuevo impuesto a la riqueza, la aplicación de una sobretasa al impuesto sobre la renta para la equidad y la posibilidad de normalizar la situación tributaria en caso de omisiones de activos en las declaraciones de años anteriores, mediante el pago de una tasa del 10%, sensiblemente inferior al monto que significaría



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

una multa. Asimismo, se propone establecer un delito por omisión de activos en las declaraciones tributarias, en el caso de grandes capitales.

Debido a presiones inflacionarias que comenzaron a visualizarse en los primeros meses del año, las autoridades cambiaron la postura de la política monetaria en abril, iniciando una reducción del estímulo monetario. El positivo crecimiento económico sustentado en la demanda interna, la disminución del desempleo, el aumento de los ingresos de los hogares y el crecimiento del crédito bancario se tradujeron en un incremento superior al esperado de los niveles de precios, por lo que la autoridad monetaria aumentó progresivamente la tasa de intervención bancaria en 1,25 puntos porcentuales entre abril y septiembre. La política contractiva se ha transmitido a las tasas de interés activas y pasivas, reduciendo levemente el crecimiento de la cartera de crédito bancario, que presentó en septiembre un incremento anual del 13% (3,1 puntos porcentuales menos que en septiembre de 2013).

El anuncio de JP Morgan de aumentar en forma gradual la ponderación de la deuda colombiana en dos de los índices de bonos redundó en un incremento del ingreso de dólares al país, con lo que se inició a partir de marzo otra etapa de revaluación del peso. Durante el primer semestre de 2014, el peso colombiano se apreció en términos nominales frente al dólar (2,2%), pero registró una depreciación del 7,8% en comparación con el primer semestre de 2013. El banco central mantuvo y reforzó en 2014 su política de acumulación de reservas, las que alcanzaron un saldo de 47.000 millones de dólares en noviembre. En el segundo semestre del año, esta medida, junto con la disminución del ingreso de divisas —debido a la reducción de precios del petróleo y al alza previsible de las tasas de intervención de la Reserva Federal de los Estados Unidos por la consolidación del crecimiento de ese país—, fortaleció dicha devaluación.

La caída de las exportaciones y el aumento del déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos de Colombia son una señal de alerta que refleja la debilidad de la demanda internacional y la reducción de los precios internacionales del petróleo y de otros productos de exportación. A fines del primer semestre de 2014, la balanza de bienes acumuló un saldo negativo, que no se presentaba desde 2007. Junto con la disminución de los precios de los productos mineros y energéticos, también se ha reducido su volumen exportado, por problemas en su producción y transporte. Por otra parte, debido al cierre temporal de la Refinería de Cartagena, ha sido necesario incrementar la importación de combustibles y derivados, lo que ha aumentado el saldo negativo entre exportaciones e importaciones de bienes. El crecimiento de las exportaciones de bienes agrícolas acumulado de enero a agosto de 2014 (15,3%), en particular de café, banano y flores, no logró compensar la disminución del valor de las exportaciones mineras y energéticas. Asimismo, el déficit de la balanza de servicios se incrementó un 5,6%, debido principalmente al crecimiento de los egresos del rubro viajes, y el superávit de las

Colombia: principales indicadores económicos, 2012-2014

	2012	2013	2014 ^a
	Tasa de variación anual		
Producto interno bruto	4.0	4.7	4.8
Producto interno bruto por habitante	2.6	3.3	3.4
Precios al consumidor	2.4	1.9	3.3 ^b
Salario medio real ^c	1.1	2.7	0.7 ^d
Dinero (M1)	6.7	14.3	15.9 ^d
Tipo de cambio real efectivo ^e	-5.2	4.0	3.5 ^b
Relación de precios del intercambio	0.1	-5.1	-2.2
	Porcentaje promedio anual		
Tasa de desempleo urbano ^f	11.2	10.6	9.9
Resultado global del gobierno central / PIB	-2.3	-2.4	-2.4
Tasa de interés pasiva nominal	5.4	4.2	4.0 ^g
Tasa de interés activa nominal ^h	12.6	11.0	10.9 ^b
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes y servicios	66,711	65,754	65,442
Importaciones de bienes y servicios	67,470	68,392	73,516
Balanza de cuenta corriente	-11,834	-12,722	-18,379
Balanzas de capital y financiera ⁱ	17,257	19,679	22,284
Balanza global	5,423	6,957	3,904

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de octubre.

c/ Industria manufacturera.

d/ Datos al mes de septiembre.

e/ Una tasa negativa significa una apreciación real.

f/ Incluye el desempleo oculto.

g/ Datos al mes de noviembre.

h/ Promedio ponderado de algunas tasas activas.

i/ Incluye errores y omisiones.

transferencias (sobre todo remesas) disminuyó un 11,8%. Por su parte, el saldo neto de la renta factorial presentó una disminución del 6,2% durante el primer semestre de 2014, debido a la menor remisión de utilidades y dividendos de la inversión extranjera en Colombia. Hasta noviembre, los flujos de inversión extranjera directa llegaron a 13.376 millones de dólares, monto un 6,2% menor que el registrado en el mismo mes de 2013, pero aún suficiente para cubrir el aumento del déficit de la cuenta corriente.

El alto crecimiento del PIB registrado en el primer trimestre de 2014 (6,5%) se moderó en el segundo trimestre (4,3%). Durante los primeros seis meses del año, la economía colombiana creció un 5,4% con respecto al mismo período de 2013. Los sectores que lideraron el crecimiento fueron la construcción (14,2%), los establecimientos financieros, seguros, actividades inmobiliarias y servicios a las empresas (6,1%) y las actividades de servicios sociales, comunales y personales (6,1%). En el mismo período, la actividad industrial solo creció un 0,9%, afectada por la apreciación del peso y la reducción de las exportaciones tradicionales. La explotación de minas también presentó un crecimiento débil, del 1,7%, como resultado de las dificultades en la explotación y producción de petróleo y de los bajos precios del crudo. Por el lado de la demanda, el crecimiento económico fue impulsado por la expansión de la inversión privada (17,1%) y del gasto de consumo final (8,9%).

En octubre, la variación anual de los precios llegó a un 3,3%, porcentaje que se ubica dentro del rango de la meta de inflación, que va del 2% al 4%, pero se espera una aceleración de los precios al finalizar 2014, lo que situaría la inflación por encima de la meta de largo plazo de la autoridad monetaria (3%). Este incremento de la inflación tiene su origen en los altos precios de los alimentos, que se ven afectados por fenómenos climáticos y por la depreciación de la moneda local.

En 2014, el mercado laboral continuó mejorando. El promedio de la tasa de participación nacional entre enero y septiembre fue del 63,8%, sin variaciones con respecto al año anterior, mientras que la tasa de desempleo nacional bajó del 10,1% al 9,4%, gracias a un aumento del nivel de empleo. Como resultado del crecimiento económico y de la estrategia de formalización laboral, en particular en los sectores con mayor dinamismo, el empleo asalariado creció un 4,2% entre enero y octubre de 2014. Finalmente, debido al aumento de los ingresos de los hogares, originado por las mejoras laborales y por los subsidios otorgados a los hogares más pobres, la incidencia de la pobreza monetaria se redujo 2,9 puntos porcentuales en el año móvil comprendido entre julio de 2013 y junio de 2014.